Las alfarerías femeninas

Luis Cortés Vázquez

1. INTERES QUE PRESENTAN. PUNTOS ALFAREROS Y SUS CARACTERISTICAS

Zamora es tierra arcaizante, y su banda a poniente fuente de hallazgos y sorpresas. La actividad alfarera que se ejerce en Pereruela y Carbellino, ambos pueblos sayagueses, así como en Moveros, asentado en la comarca alistana, representa una de las más interesantes muestras de arcaismo, de entre las que nos ofrece el occidente peninsular.

Aunque nuestra experiencia en esta clase de trabajos, y el conocimiento directo de los pueblos del occidente leonés haya colmado nuestra capacidad de asombro, sería vano ocultar el que nos produjo la alfarería de Pereruela, cuando la estudiamos y describimos por vez primera en 1954 (1). A ello contribuyó no tan sólo su marcado primitivismo, y el carácter exclusivamente femenino como oficio, sino las circunstancias de toda índole que rodeaban tal actividad en este pueblo alfarero, situado a sólo 15 kilómetros de Zamora.

Cuatro años más tarde estudié y publiqué mi trabajo sobre una nueva alfarería femenina zamorana, la de Moveros (2), a las que sumo ahora la última reliquia viva de lo que fue brillante actividad alfarera, igualmente femenil, y subsiste hasta hoy en Carbellino de Sayago, pueblo que visité inicialmente en 1974 y que aparece ahora aquí descrito por mí por vez primera.

Además de la fecha de mis primeras encuestas, he visitado las tres localidades alfareras zamoranas en varias ocasiones posteriores, principalmente en 1974 y 1976, y entablado contacto con sus alfareras cada año hasta hoy, con ocasión de la feria cerámica y alfarera de Zamora durante las ferias de San Pedro.

Permítaseme recordar que, además de estas localidades que aún desarrollan una alfarería exclusivamente femenina, la conocieron igualmente en el pasado en la provincia de Zamora, Muelas del Pan, en el partido judicial de Zamora, y Cibanal en el de Sayago. A la primera de ellas alude precisamente este refrán que registró en el siglo XVII, la colección del Maestro Gonzalo de Correas: **buen barro hay en Muelas, bueno lo hay en Perigüela,** en que se ve asociada con Pereruela, viva aún por fortuna (3).

Si las alfarerías obras de mujeres, remontan sin duda a un pasado remotísimo, antes de la invención de la rueda alta de alfarero, siempre utilizada por los hombres, ya se comprenderá el interés de estos tres puntos alfareros zamoranos, máxime si añadimos que las reliquias que de tal alfarería quedaban han ido desapareciendo de Europa, y hoy sólo queda algo parecido que sepamos en Mota del Cuervo (Cuenca) (4). Además, de entre las tres localidades zamoranas, Pereruela representa un interés especial, pues sus cacharros más característicos, como la **cazuela,** podrían pasarse de torno alfarero o rueda que es, en realidad, una simple mesita giratoria. A ello volveremos con atención más adelante. Moveros y Carbellino, singularmente el primer centro, ya usan de su rueda baja como de una verdadera rueda de alfarero, y por ello, salvo en la fabricación de tinajas, no se sirven ya del procedimiento del **urdido,** que hemos descrito en nuestro estudio sobre Pereruela.

Veamos ahora las tres localidades y sus características principales.

Alfarera de Moveros.

Pereruela

Lugar con ayuntamiento, situado a 15 kilómetros de Zamora. Perteneció hasta la última reforma al partido de Bermillo de Sayago, hoy a Zamora. El conocido **Diccionario** de Madoz nos informa al hablar de la industria: "alfarería, a que se dedican todos los vecinos; el barro para la fabricación es de tal calidad, que se endurece tanto más se tiene en el fuego; por ello, son sumamente apreciadas sus basijas (sic), que transportan los naturales hasta los países extranjeros (sic)".

Naturalmente que en obras referentes a la provincia de Zamora se hallan otras alusiones a la alfarería de Pereruela, principalmente a la fabricación de crisoles y copelas destinadas a joyeros, y aún a la misma Fábrica Nacional de la Moneda (5). También en el folklore hay alusiones a tal actividad, en ciertas coplillas y canciones, que ahora no podemos recoger aquí.

Digamos simplemente que este pueblo zamorano fabrica loza destinada esencialmente al fuego, y su pieza fundamental, y en muchos casos única, es la **cazuela**, ya sea redonda o alargada, llamada en este último caso **cazuela asadera**. Además de la **cazuela**, pieza fundamental y para muchas alfareras única, se fabrican con cierta abundancia en Pereruela **hornos** y **crisoles**, así como **tinajas** en menor medida.

Siendo Pereruela, como Moveros y Carbellino, alfarerías de hechura exclusivamente femenina, no existe ni una sola excepción a esta regla, reservándose los hombres para el trabajo de la cochura y para el de la difusión y venta de los cacharros fuera del lugar (6). Muy importante es hacer constar que el trabajo y rendimiento económico sobre todo, está condicionado a lo que allí llaman **la pareja**, es decir el matrimonio, trabajando la mujer y más raramente las hijas en la rueda, y ocupándose el marido de la cochura, venta, extracción del barro. Como quiera que el número de coceduras es bastante reducido, el trabajo recae sobre todo en la mujer.

Es muy frecuente el que, ya sea por muerte del marido o por otra causa, soltería o matrimonio con hombre no perteneciente a familia alfarera, las mujeres se dediquen a trabajar sólo en la rueda, vendiendo sus cacharros en crudo a los hombres que disponen de horno. Este es el caso más frecuente y sobre 45 familias alfareras que contaba Pereruela en 1954, sólo existían 14 hornos. Naturalmente que estas cifras están sometidas a variación continua, pues la alfarería no es ni fue nunca para nadie, fuente única de vida y subsistencia ni el trabajo se verifica durante todo el año.

Para concluir con las características generales referidas a Pereruela, diremos que la loza ya terminada acusa bien a las claras su carácter primitivo y lo grosero de su factura. Cuando un cacharro se rompe, y aun sin necesidad de ello, se advierte que el barro es sumamente ordinario y lleno de chinarrillos. Los vendedores en el mercado, como prueba de la solidez de sus piezas, suelen ponerse en pie sobre ellas, antes de entregarlas al comprador que, si es entendido, exige naturalmente esta prueba ritual.

No obstante lo grosero de su factura, la loza pereruelina es muy apreciada por las guisanderas, y de ella se hace un gran uso en los figones y casas de comidas y particulares de todo el noroeste. En opinión de los expertos hay ciertos guisos, que sólo obtienen su debido punto y sazón, habiéndolos cocido en cazuelas de Pereruela, y a ello alude sin duda alguna, la muy bella canción popular zamorana:

En la plaza de Zamora
he de comprar a mi amor,
pucheritos y cazuelas
que al guiso dan buen sabor.

Moveros

Moveros es un lugar agregado al ayuntamiento de Ceadea, y perteneciente al partido judicial de Alcañices. Se halla situado en la misma raya de Portugal y a 54 kilómetros de Zamora, su capital provincial. De su cabeza de ayuntamiento dista unos 3 kilómetros. El **Diccionario** de Madoz, ya citado, señala la alfarería como su industria principal, pero sin extenderse en más consideraciones.

En mi primera visita a Moveros en 1958 contaba con dos docenas de alfareras. Desgraciadamente, y a pesar de que la demanda y difusión de sus cacharros es mayor que nunca, el número de mujeres que trabajan, ha descendido notablemente. Hoy difícilmente llegarán a la media docena.

La alfarería moverina, contrariamente a la de Pereruela, está destinada al agua, ya que sus cacharros no aguantan el fuego y se rajan. Siendo ello así, es natural que su pieza principal sea el **cántaro**. Además, de él, fabrícanse en Moveros principalmente **barriles, botijos, cantarillas y tinajas**, así como botijos de pequeñas dimensiones llamados **mecos**. Coincide en cambio con Pereruela, en su condición de artesanía exclusivamente femenina, pues como en el pueblo sayagués, los hombres intervienen únicamente en las tareas de la preparación del barro, la cochura y la venta posterior.

Ni en Moveros ni en Pereruela existe un lugar destinado a **obrador** o **alfar** y se trabaja en el corral o ante la puerta de la casa, cuando el tiempo lo permite. La temporada suele comenzar a primeros de abril y se prolonga hasta el veranillo de San Martín, bien entendido que se suprime para atender a las faenas agrícolas, y todas las veces que es menester, principalmente durante el verano.

La loza de Moveros, contrariamente a la de Pereruela, es de hechura muy fina, y de un color trigueño muy bello, siendo en esto, así como en la exquisitez y elegancia de su gálibo y línea de sus cántaros, tinajas o cantarillas, radicalmente diferente a la tosquedad de las piezas de Pereruela, y contando entre las más bellas alfarerías españolas. A diferencia de Pereruela el vidriado es totalmente desconocido.

Alfarera de Pereruela.

Carbellino de Sayago

Lugar con ayuntamiento, perteneciente al antiguo partido judicial de Bermillo de Sayago y hoy a Zamora, de la que dista 50 kilómetros. También Madoz en sus días dejó consignada su condición alfarera al dejar escrito en su **Diccionario**: "construcción de loza basta".

En efecto ha habido una gran actividad alfarera en Carbellino, existiendo un barrio llamado de la Fuente o **Milladero** (Humilladero), en que prácticamente todas sus casas contaron con mujeres que trabajaron en la fabricación de cántaros. Todavía en 1936 unas trece familias se dedicaban a la alfarería; hoy no queda más pervivencia que las dos hermanas María y Pilar Redondo Iglesias, quienes han sido mis informantas en mayo de 1974, fecha de mi encuesta inicial y en visitas posteriores en 1976, 78, etc. Igualmente hasta los años 40 hubo cuatro hornos en actividad, de los que sólo subsisten dos en la actualidad, uno de ellos en estado inutilizable.

La loza de Carbellino, como la de

Moveros, se destina al agua, pues los cacharros destinados al fuego, siempre procedían de Pereruela, y aun de talleres salmantinos de Peralejos o Vitigudino. Coincide Carbellino con Moveros en el destino de sus piezas, el ser una alfarería con dedicación al agua, pero sólo en eso. En efecto la loza de Carbellino es muy basta y es trabajada de modo tosco y grosero, como en Pereruela, careciendo de la exquisitez y gracia de línea y de hechura de Moveros. Naturalmente, desconoce el vidriado.

Ni que decir tiene que en Carbellino la pieza fundamental fue el **cántaro.** La distribución del trabajo entre hombres y mujeres, así como la condición estacional del quehacer alfarero, es en todo idéntico a lo que hemos visto acontecía en Pereruela y Moveros.

2. EL BARRO Y LA RUEDA. MODELADO Y VASIJAS

Las tres alfarerías femeninas zamoranas se sirven de una rueda baja para modelar, de las llamadas **de cruces.** Este torno representa un notable caso de arcaismo en sí, pero acentuado en Pereruela y en Carbellino, pues la rueda de Moveros, aun siendo semejante a la de los otros pueblos, funciona como una verdadera rueda de alfarero, pues se le imprime suficiente velocidad para que se comporte como tal, y por lo tanto es desconocido allí el procedimiento del **urdido,** que es el verdaderamente usual de los otros pueblos sayagueses (7). No puedo entrar en este breve artículo en las diferencias entre las ruedas de cada pueblo. Obsérvese que las alfareras trabajan de rodillas en Pereruela y en Moveros; en Carbellino la rueda es algo más alta y las alfareras trabajan o de pie, y mueven el torno con la rodilla derecha si tienen ocupadas ambas manos, o sentadas en un tajo en ocasiones.

El barro no se pone directamente sobre el torno en ninguna de las tres localidades. En Pereruela se coloca primeramente una corona de barro llamada **maya,** sobre la que se asienta un disco de barro cocido llamado **lusia.** Cuando la pieza está concluida se levanta con su **lusia** de la **maya.** Naturalmente las alfareras disponen de **lusias** en abundancia. Cuando las piezas orean y se secan, ellas solas se desprenden de las **lusias.**

En Moveros la alfarera coloca primeramente sobre su torno una pellita de barro, a la cual adhiere una **galga,** o fina losa de pizarra, sobre la que modelará su cacharro. Al acabar su modelado retira la **galga** de la rueda con la pieza hecha, que también se desprenderá sola al secar.

Finalmente en Carbellino de Sayago la alfarera, antes de comenzar a modelar, lleva sobre la tabla del torno un puñadito de ceniza, e imprimiendo una rápida impulsión a la misma aprovecha su giro, para extender por igual con los dedos, la ceniza sobre el tablero, formando una ligera capa que lo recubre por entero. Al acabar el modelado la alfarera retira la pieza del torno, al que sólo estaba pegado superficialmente, pues lo aislaba la ceniza de la madera.

Formas de las alfarerías femeninas zamoranas

En Pereruela

Además de las **cazuelas redondas,** o alargadas dichas **asaderas,** ambas sin asas o apenas con unos pequeños apéndices afrontados a modo de "orejas", se fabrican **barreñones, cañadones,** vasijas de unos 12 litros de capacidad, muy anchos de base y dedicados al ordeño de las ovejas, **pucheros, tapaderas** de varios tamaños, **asadores de castañas,** y magníficos hornos, que han tenido una amplísima difusión por toda la Tierra de Campos y aún se hallan más lejos en León y Galicia. Ya hablamos antes de los **crisoles** y **copelas** que, sobre todo en épocas pretéritas tanta fama dieron a Pereruela, y aún más allá de las fronteras patrias.

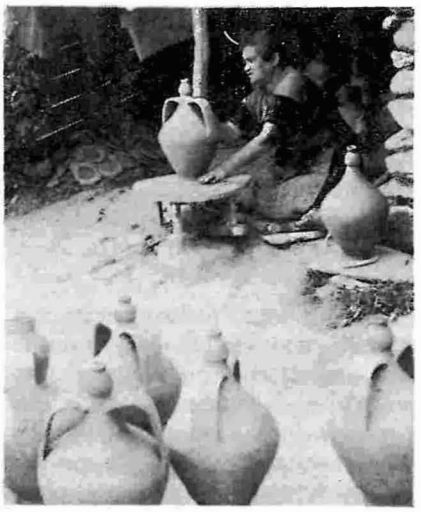
Claro es que incidentalmente se hacen vasijas para el agua, como **cántaros, botijas** y **tinajas,** pero, a decir verdad, no son las características de Pereruela.

Repetimos que la pieza esencial y básica pereruelina es la **cazuela,** fabricada de ordinario en cuatro tamaños. Hay alfareras que no hacen otra cosa. El juego de los cuatro tamaños, encajadas unas en otras se denomina una **caja.**

En Moveros

Por ser, al revés de Pereruela, una alfarería destinada al agua, las piezas básicas son el **cántaro** y la **barrila.** También es muy importante y de muy hermosa hechura la **tinaja** moverina que, por cierto, va provista de asas.

El cántaro de Moveros, por su forma, visible en las fotografías, lo que nos ahorra su descripción, cuenta entre las más bellas piezas alfareras españolas. Su forma acaso se explique por el modo de ser usado, pues no se porta en la cabeza y sí al cuadril, incluso a veces, dos simultáneamente, apoyado cada uno en una cadera.



Cantarillos de Moveros.

Por puro escrúpulo informativo diré que en Moveros se fabrica igualmente otro cántaro destinado a los clientes sayagueses, o de la **Tierra del Pan** y **Campos** al norte del Duero, que llaman **cántaro de los panaderos** o **sayagués.** Su forma es mucho más común y vulgar y nada tiene que ver con la elegante y sorprendente silueta del cántaro genuino de Moveros, acaso con el de Totana en Murcia, los dos más bellos de España.

La llamada **barrila** en Moveros es una muy elegante cantarilla, a lo que contribuyen sus asas, muy graciosas de línea. Se realizan en dos tamaños, la **barrila aradera** y otra mayor dicha **barrila de segadores** o **de siega.**

En Carbellino

Por ser como Moveros alfarería destinada al agua, también son **cántaro** y **barrila** sus realizaciones básicas. Asimismo, y referido principalmente al pasado, pues Carbellino está en vías de inmediata extinción, señalemos las **ollonas** con asas que en cierto modo hacían oficio de tinajas.

Naturalmente que de modo incidental se hacen piezas de otro tipo, y modernamente jarrones, macetas, palmatorias, etc., de gusto muchas veces dudoso.

Señalemos finalmente que la decoración es muy pobre en los tres lugares. En Pereruela es prácticamente inexistente, en Moveros se puede incidir algún ramito o adorno de tipo floral muy leve. En Carbellino alguna **pollica** o **pájara,** así como algún cacharro **enchinarrado,** o sea adornado con piedrecitas minúsculas, pegadas al barro cuando está blando y en crudo.

Ya dejamos dicho que sólo Pereruela conoce el vidriado.

Alfarera de Corbellino.

3. LA COCHURA Y VENTA DE LOS CACHARROS

En Pereruela se cocía antiguamente en la tierra, por un procedimiento muy primitivo y tosco (8). Ya hemos dicho que no todas las alfareras cuecen y las hay que trabajan sólo en la rueda.

No dan las dimensiones impuestas a este artículo lugar para describir la cochura en las localidades alfareras zamoranas. Enviamos a nuestros estudios anteriores (9). Digamos que alimentan el horno con **chaguarzos,** es decir hiniestas o escobas, y leña baja o **roto** en Pereruela y el proceso dura de ocho a nueve horas.

Por término medio se pueden calcular unas 6 coceduras por horno y año, pero naturalmente esto ha de ser tenido a promedio, hay hornos que cuecen más. Los hornos primitivos de Pereruela venían a tener una capacidad de unas setenta cazuelas y consumían un carro de leña. Los hornos altos, más modernos, tienen una capacidad de entre 150 a 250 piezas, y si sólo se mete en ellos una hornada de cazuelas, uno de los más capaces del lugar se colma con unas sesenta **cajas,** es decir un total de 240 piezas.

La cabida de los hornos en Moveros es de unos 60 **cántaros** y 50 a 60 **barriles.** Los mayores tienen un cupo algo más capaz llegando hasta los ochenta cántaros y otras ochenta barrilas. Cada alfarera cuece como unas ocho o diez veces por año. Los cacharros se sacan del horno al día siguiente de haber sido cocidos, para dar tiempo a que se enfríen.

En Moveros cuecen al oscurecer y aun de noche, para observar las luces del horno. El proceso total es más rápido que en Pereruela, pues no suele llegar a las cinco horas.

En cuanto a Carbellino sus hornos tienen una capacidad de entre 200 a 300 piezas y el proceso de cochura, dura un total de unas seis horas. Durante las dos primeras van metiendo en el hogar del horno "pajas y tomillitos, para templar", y luego leña baja "poco a poco hasta el final que metemos de lleno". Mis informantas al hablar de pajas y tomillitos, para la templa inicial, se refieren a los tomillos, piornos y escobas con que comienzan el proceso, antes de echar la leña. Prefieren cocer de noche, pues las luces del horno ayudan mejor, pero también lo verifican en pleno día. Al final de la cochura echan unos puñados de sal gorda.

Dos palabras sobre la irradiación y alcance de la alfarería femenina zamorana. En esto ha cambiado totalmente con respecto al pasado.

Antiguamente y salvo los crisoles, cazuelas y hornos de Pereruela que tenían un alcance mayor, lo común es que el alfarero, los hombres de las casas alfareras, salieran por la región con un borriquillo o un carro cargado de género, a vender con ocasión de los mercados regionales y romerías. Igualmente es de hacer notar que la plaza de Zamora siempre ha estado abastecida de mercancía. Sin embargo los alfareros no eran muy diestros comerciantes y solían avispados intermediarios, ser los que se lucraban verdaderamente en este comercio, haciendo llegar las cazuelas de Pereruela a todos los figones y casas de comidas del norte de España.

Se da la paradoja que hoy día, cuando la totalidad de la producción alfarera está vendida de antemano, cuando nuestros estudios sobre las localidades productoras, y sobre todo las ferias cerámicas de Zamora por San Pedro, han dado a conocer ampliamente la alfarería femenina, cuando en una palabra, y por vez primera, el quehacer alfarero es plenamente rentable, las mocitas no tienen inclinación a aprender y ejercer el oficio de sus mayores que periclita. Es lástima porque hoy la producción alfarera zamorana es ampliamente conocida y apreciada, y sus productos no sólo tienen valor funcional, sino nuevas aplicaciones decorativas, cosa que acontece singularmente con las bellísimas formas de las tinajas y cántaros moverinos, o de los hornos de Pereruela.

Pedimos perdón, para cerrar este artículo, por la brevedad del mismo, dentro de los límites de la revista, que hacen que tantísimas cosas hayan quedado por decir. Enviamos al lector curioso a nuestros estudios anteriores, y a otras publicaciones en que hallarán los detalles o fotos que aquí no hemos podido darles, dándoles cita para nuestra próxima publicación: **La alfarería del reino de León.**

NOTAS

(1) Vid. L. Cortés Vázquez, **La alfarería en Pereruela (Zamora)** in **Zephyrus** V. Salamanca, 1954. pp. 141-163, artículo ampliamente ilustrado con fotos y dibujos.

(2) Vid. L. Cortés Vázquez, **Alfarería femenina en Moveros (Zamora)** in **Zephyrus** IX. Salamanca, 1958. pp. 95-107. Igualmente ilustrado con fotos y dibujos.

(3) La alfarería femenina de Muelas del Pan desapareció en los años 30. La construcción de la presa sobre el Esla, que dio inicio al complejo hidroeléctrico de los Saltos del Duero y que trajo una efímera y productiva prosperidad local, ocupando a hombres y mujeres en diversos trabajos, dio al traste con la actividad artesana. Sobre ello puede consultarse H. Ramos Pérez, **Cerámica popular zamorana desaparecida.** Zamora, 1980. p. 58 y ss.

(4) Sobre Mota del Cuervo vid. N. Seseña, **La alfarería de Mota del Cuervo** in **Revista de Dialectología y Tradiciones Populares,** XXIII. Madrid, 1967. pp. 339-346. Alfarerías femeninas ha habido en Ceceda (Asturias), así como en Canarias en que además se trabajaba sin torno. También las hubo en Dinamarca y Francia.

(5) Aún hoy se envían a los joyeros de Salamanca, Ciudad Rodrigo y Sevilla, principalmente. Pero esta producción, importante antiguamente, está prácticamente extinguida. Ya en 1954 sólo una alfarera los hacía.

(6) Téngase en cuenta que hablamos de lo que fue antaño tradicional. Modernamente toda la producción alfarera está vendida, sin tener que salir del lugar, y sólo se llevan a la feria zamorana de San Pedro. Los camiones salen cargados directamente de Pereruela o Moveros, y el ir a vender por ferias y romerías con caballerías, es no más recuerdo.

(7) Sobre el torno alfarero y su evolución vid. G. M. Foster **The potter's wheel: an analysis of idea and artifact invention** in **Southwestern Journal of Anthropology** XV, 1959, pp. 99-119. University of New Mexico. Albuquerque, que tiene en cuenta en su estudio nuestros trabajos sobre Pereruela y Moveros. También J. Pérez Vidal **Dos ruedas asturianas de alfarero** in **Revista de Etnografía** XXII Porto, y N. Seseña **La cerámica popular en Castilla la Nueva.** Madrid, 1975. pp. 42-44. Sobre el urdido, puede verse nuestra explicación en el artículo citado sobre Pereruela.

(8) Vid. Cortés **Pereruela** pp. 158-9.

(9) Vid. Cortés, **Pereruela,** Cortés, **Moveros,** donde se describe por menudo la cochura. Permítasenos enviar igualmente a nuestro próximo trabajo, muy avanzado ya en su redacción: **La alfarería del reino de León.**